**CREER – Capítulo 18 – OFRECIMIENTO DE MI TIEMPO**

**Pastor Bill Burnett**

**New Life Chapel Foursquare Church, Hesperia, CA**

**22 de marzo de 2015**

**VERSÍCULO CLAVE: Colosenses 3.17:** *Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él*.

**IDEA CLAVE:** Ofrezco mi tiempo para cumplir los propósitos de Dios.

**PREGUNTA CLAVE:** ¿Cómo utilizo mejor mi tiempo para servir a Dios y a los demás?

**APLICACIÓN CLAVE:** ¿Qué diferencia marca esto en mi modo de vivir?

Hoy vamos a hablar acerca de ofrecer nuestro TIEMPO para Dios. *¿A cuántos les gustaría saber cómo administrar su tiempo en esta vida?*

¿Cuántos de ustedes luchan con el tiempo? ¿Cuántos luchan con llegar tarde en algunas ocasiones? ¿Cuántos desearían saber gestionar mejor su tiempo?

Una pregunta más… ¿Cuántos sienten que la manera de gestionar nuestro tiempo es un asunto espiritual?

Después de esperar más de hora y media en su cita, la joven decidió que le habían dado un plantón.

Se quitó su vestido y se puso el pijama y las zapatillas de estar por casa, se preparó unas palomitas y se resignó a una noche de televisión.

Acababa de tirarse en el sofá frente al televisor cuando sonó el timbre. Ahí estaba su cita. Él la miró y suspiró: *«Llego dos horas tarde… ¿y aún no estás preparada?».*

Hablamos mucho acerca del tiempo. Decimos que **no nos queda tiempo** o que **se nos va el tiempo** o que **desperdiciamos el tiempo**. **Gastamos el tiempo** e intentamos **hacer tiempo.**

Pero la verdad es que todos recibimos la misma cantidad de tiempo cada día.

No podemos comprar más tiempo en un día y no podemos reducir el número de horas de ningún día, aunque quizá haya días en los que desearíamos poder hacer una cosa o la otra.

El tiempo es importante para nosotros. La manera en que usamos nuestro tiempo dice mucho acerca de las prioridades que tenemos en la vida.

Todos recibimos exactamente la misma cantidad de tiempo como un regalo que se nos da. La semana tiene 7 días y cada día tiene 24 horas – 7x24=168.

Todos tenemos 168 horas cada semana. No tenemos elección. No podemos comprar o intercambiar más tiempo, y tampoco podemos decidir tomar menos.

Sin embargo, ¡tenemos la decisión en cuanto a cómo utilizar cada hora!

Por este motivo, el tiempo es, sin duda, un **objeto precioso**, al igual que el factor igualitario, para toda la humanidad.

La pregunta clave entonces es esta: Cómo utilizo mejor mi tiempo para servir a Dios y a los demás.

**VERSÍCULO CLAVE: Colosenses 3.17:** Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.

La manera en que usas tu tiempo define quién eres en realidad.

Ser cristiano debería cambiar nuestras prioridades y cómo vemos el regalo del tiempo. Dicho de forma simple, nuestros calendarios deben ser redimidos no mucho después de que nuestra alma es redimida.

¿Por qué si no querría alguien emplear su día libre ayudando a personas con necesidades en su casa? ¿Ser voluntario en la iglesia? ¿Dar comida al hambriento? ¿Estudiar para enseñar en la clase de los niños los domingos, etc.?

El tiempo es un objeto precioso. Los griegos entendieron esa verdad. **Por eso tenían dos palabras para el** **«tiempo».**

Para ayudarnos con esto, voy a llamar a mi yerno que es profesor adjunto en Life Pacific College para definir estas dos palabras. ¿Podrían dar la bienvenida a Gary Merriman?

Una era ***cronos***. Es la palabra para referirse al tiempo secuencial o cronológico. Es el tiempo en minutos y segundos.

La segunda palabra para «tiempo» es ***kairos***. Es una palabra usada para una ventana de tiempo, un tiempo oportuno, o el tiempo correcto. Tiene que ver con un periodo de tiempo que se abre y uno tiene que sacar el mayor provecho de él cuando se produce.

El problema es que no siempre operamos en el tiempo kairos. Llenamos nuestros calendarios de tareas, reuniones o eventos hasta que ya no queda más espacio. Y por hacer esto, a menudo nos perdemos los momentos kairos.

El tiempo ***cronos*** que tenemos es limitado. Tenemos incluso menos momentos ***kairos.***

Por eso Pablo nos dice que despertemos y prestemos atención a cómo estamos viviendo nuestra vida.

**Efesios 5.15-16 (RVR-1960):** 15Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, **16**aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos

Aquí está la palabra «andéis». Pablo la usa siete veces en este escrito y esta es la última de las siete veces que la encontrarás en Efesios.

Pablo ha machacado esta idea de que hay una forma antigua en la que «andábamos» antes, y ahora, debido a que somos un pueblo en el que ha brillado la luz de Cristo, tenemos una nueva manera de «andar».

A partir de aquí, él nos dará ejemplos de cómo debería ser ese caminar.

Hay básicamente dos formas de usar nuestro tiempo al «andar».

O bien podemos usar nuestro tiempo para ser insensatos (necios), o entendidos. Pablo nos dice que los entendidos «hacen el mejor uso de su tiempo».

Este «tiempo» es el tiempo ***kairos.*** Los seguidores de Jesús son personas que están atentos a esos momentos o etapas cuando hay una oportunidad.

Y cuando las vemos, las «compramos, agarramos, redimimos. Hacemos el mejor uso de nuestro tiempo».

La razón por la que necesitamos hacer un buen uso de nuestro tiempo es que «los días son malos, v. 16».

Impureza, egoísmo, inmoralidad sexual, falta de reconocimiento de Dios abundaban en los días de Pablo.

Y lo hacen también en los nuestros.

Como resultado, no podemos permitir que los momentos ***Kairos*** se alejen de nosotros.

Pero lo permitimos. Dejamos que nuestro tiempo ***Kronos*** se llene de cosas nada importantes que no ayudan en nada al ***Kairos.***

Si no «miramos con diligencia cómo andamos», llevaremos vidas desperdiciadas.

**Entonces ¿cómo aprovechamos los momentos *kairos*?**

**Efesios 5.17 (RVR-1960):** Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.

La palabra que escoge aquí para «insensato» se usó en la Septuaginta (la traducción al griego del Antiguo Testamento) para aquel que negaba a Dios.

Si queremos llegar a entender cuál es la voluntad del Señor en cuanto a sacar el mejor partido a nuestro tiempo, entonces veamos cómo Jesús empleó su tiempo.

Observa con quién lo empleaba. Observa los momentos en los que entendió los propósitos de Dios.

**Juan 5.19 (RVR-1960):** Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.

Esto se reduce a dos asuntos principales: Él estuvo atento a las oportunidades de amar a Dios y de amar a la gente.

No puedes agendar todo eso en el tiempo ***cronos***.

Tienes que buscar ventanas de oportunidad para redimir el tiempo (Kairos).

* Eso significa que, como padres, sólo tienen un tiempo limitado para influenciar a sus hijos hacia Cristo. *Y la arena se está acabando.*
* Eso significa que, como cristiano, sólo tienes un tiempo limitado para amar a tu prójimo. *Y la arena se está acabando.*
* Eso significa que, como trabajador, sólo tienes un número limitado de oportunidades en el almuerzo o charlas informales en las que quizá alguien se pueda abrir con el fin de encontrar a Dios. *Y la arena se está acabando.*
* Eso significa que todos nosotros tenemos sólo una cantidad limitada de veces en las que podemos causar un impacto. *La arena se está acabando.*

Se dice que solamente 22 millones de los 316 millones de estadounidenses residentes van a la iglesia. El diablo está aprovechando cada oportunidad que tiene para que aparten su enfoque de Dios. Deberíamos estar igual de atentos para «redimir el tiempo».

En el resto de Efesios, Pablo nos dice que redimamos el tiempo en nuestro matrimonio, en nuestras relaciones con nuestros hijos, y en nuestro lugar de trabajo.

Nos dirá que es una batalla y que tenemos que ponernos la armadura de Dios para ser fuertes.

**PRINCIPIOS BÁSICOS DEL TIEMPO**

**1. Todos tenemos la misma cantidad de tiempo**

**2. Todos tenemos todo el tiempo que necesitamos**

**3. Cuando el tiempo nos presiona, significa una de estas dos cosas:**

**A. Estamos haciendo las cosas erróneas**

**B. Estamos haciendo las cosas correctas de la manera equivocada**

**PRINCIPIOS BÁSICOS DE GESTIÓN DEL TIEMPO**

**1. Planifica tu tiempo**

Si tú no lo haces, otros lo harán

**2. Deja un margen para lo inesperado**

**3. Haz las cosas de una en una y termínalas**

Jesús nos modeló esto cuando dijo: «He acabado la obra que me diste que hiciera…»

**4. Aprende a decir «No»**

**5. Separa lo importante de lo urgente**

**6. Sé decidido**

Santiago: «El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos».

**7. Escríbelo**

**8. Sé consciente del tiempo**

«Aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos».

Nuestro tiempo debería ser como nuestro dinero: en las manos de Dios para ser usado para su gloria y no para la nuestra. Hemos de «ocuparnos hasta que Él vuelva».

Así, ¿qué podemos hacer para hacer el mejor uso de nuestro tiempo?

**9. Da cuenta de tu tiempo**

Escribe lo que estás haciendo y con quién lo estás haciendo.

**10. Ora por los ajustes que debas realizar**.

Estas preguntas quizá te ayuden:

¿Cómo hubiera usado Jesús este tiempo si estuviera en mi lugar?

*¿Hubiera ido donde yo he ido? ¿Hubiera leído lo que yo he leído? ¿Hubiera visto lo que yo he visto? ¿Hubiera trabajado como yo he trabajado?*

¿Hay algo que Dios me está llamando hacer que tenga que añadir a mi calendario? ¿Una visita a alguien? ¿Algún descanso sabático? ¿Alguna actividad ministerial?

Cuando sepas dónde va tu tiempo y hayas analizado los ajustes que debes hacer, entonces

**11. Haz los ajustes necesarios**

Sé proactivo y entrénate para hacer las cosas importantes primero. Si lo haces, tendrás tiempo para hacer las demás actividades de tu lista.

Los momentos ***Cronos*** desaparecen cada segundo. Nuestros momentos ***Kairos*** también.

Hagamos el mejor uso de ellos.

El hecho de que uno vaya al infierno o al cielo depende de si durante uno de esos 36.792.000 minutos de los 70 años de la vida de una persona, dedicó uno de esos minutos de su tiempo a entregar su vida a Jesucristo y tomar la decisión de vivir para Él.

Jesús dijo: *«Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí*».

La Biblia dice que no hay otro nombre en el cielo, la tierra o debajo de la tierra mediante el cual nadie pueda salvarse sino el de Jesucristo.

Tu reloj está avanzando y diciéndote que se te está acabando el tiempo para hacer lo que Dios te pide.

El primer paso es ser salvo.

El segundo es vivir la vida que Dios tiene para ti.

**Eclesiastés 3.1-8** (RVR-1960): Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. **2**Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; **3**tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; **4**tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar; **5**tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar; **6**tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar; **7**tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar; **8**tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz.

Hay un tiempo para todo. El tiempo de mi mensaje de hoy se ha terminado. Amén.